



Las universidades perderían entre cuatro y diez titulaciones con el plan de la Junta

► La Consejería de Educación fija en 35 alumnos el mínimo para mantener un grado, pero las instituciones piden que no sólo sea una «cuestión de cifras»

H. DÍAZ / N. PRIETO
VALLADOLID / SALAMANCA

Las universidades públicas de Castilla y León podrían perder o verse obligadas a incluir en otras especialidades entre cuatro y diez de sus titulaciones, de cumplirse estrictamente el criterio que baraja la Consejería de Educación sobre el número de alumnos mínimo para que un grado se mantenga. Tomando como referencia los tres últimos años y que las titulaciones estén duplicadas en otros campus de la Comunidad, el departamento de Juan José Mateos ha marcado en 35 el número de alumnos con el que debería contar al menos un grado, según el documento que ha propuesto a las cuatro instituciones académicas en el nuevo Mapa de Titulaciones que está previsto que llegue a las Cortes para su tramitación en febrero de 2013.

Así, las universidades tendrán que estudiar en el próximo mes qué hacer con las titulaciones con menos alumnado, aunque apuntan que no se trata de una cifra determinante, sino orientativa y habrá que tener en cuenta «el carácter estratégico de la misma». En declaraciones a ABC, el vicerrector de Política Académica de la Universidad de Salamanca (Usal), José Ángel Domínguez, explica que el equipo de Gobierno de la institución académica, de acuerdo con los decanos de las distintas facultades, está estudiando qué hacer con los grados que tienen menos demanda —sobresalen Filología y Geografía— con el objetivo de proponer alternativas de cara al futuro. «No se trata de suprimir titulaciones —apostilla— sino de ver cómo esos estudios que ahora cuentan con escasa matrícula si se puede reforzar o incluirse en otras especialidades».

En este sentido, pone como ejemplo el Grado de Ingeniería de Diseño y Tecnología Textil, que se imparte en Béjar (Salamanca) y que cuenta en el presente curso académico con 18 alumnos. «Lo que hemos hecho este curso es no abrir la matrícula, pero se mantiene con dieciocho alumnos, a la espera de poder integrarlo en otra Ingeniería».

No obstante, desde su punto de vista, también habría que tener en cuenta a la hora de decidir la eliminación de una titulación «el carácter estratégico de la misma», es decir, si se imparte en una o en varias universida-

des. Es el caso, ejemplifica, de Geología, cuyos estudios sólo ofrece en Castilla y León la Universidad de Salamanca, y cuyos alumnos, también menos de 35 por promoción, son «investigadores de relevancia mundial», señala a Ical.

En el presente curso académico, los Grados que menos alumnado tienen de la institución académica salmantina son, además de Ingeniería de Diseño y Tecnología Textil, Estudios Hebreos y Arameos, con 8 estudiantes; Estudios Italianos, con 26; Estudios Portugueses y Brasileños, con 21; Derecho y Ciencias Políticas y Administración Pública, con 17; Geografía, con 34, e Ingeniería Agroalimentaria, con 35, que se imparte en la Politécnica de Zamora.

De asumir de manera estricta el baremo que maneja la Junta, basado en un decreto gallego, la Universidad de León sería donde más titulaciones estarían en juego en el nuevo mapa, en total 10 de las 37 que imparte. Según informó su rector, José Ángel Hermida, al Consejo de Gobierno el pasado jueves, estos estudios pertenecen a la Facultad de Filosofía y Letras (Histo-

La Usal cree que «se han precipitado los acontecimientos»

El vicerrector de Política Académica de la Usal cree que con el anuncio del baremo de alumnos «se han precipitado los acontecimientos», porque de momento se trabaja sobre este informe para analizar la viabilidad de las carreras y ver cuáles son sostenibles. De hecho, manifestó que hay titulaciones que cuentan con menos y no están «señaladas», como ocurre con algunas filologías cuyos alumnos comparten clases con otras. José Ángel Domínguez señala que para los grados que se duplican, «se están barajando diversas opciones, como unirlos para mantenerlos».

ria, Arte, Geografía e Información y Documentación); a la Escuela de Agrícolas (con cuatro titulaciones en peligro, dos en León y dos en Ponferrada) y a la Escuela de Minas, en cuyo caso, de las dos que están en juego (Ingeniería Minera y Topografía), la primera podría salvarse por su carácter estratégico, al igual que algunas de las ti-

tulaciones agrícolas. No obstante, Hermida precisó que la institución académica intentaría salvar «mediante otras alternativas» algunos de los estudios que podrían verse afectados de cara al próximo curso.

El primero en dar un paso al frente ha sido el rector de la Universidad de Valladolid, Marcos Sacristán, que, sin esperar a que se apruebe el documento definitivo por parte de Educación, anunció la pasada semana en el Consejo de Gobierno de la institución académica que, en su caso, la Junta ha tomado la decisión de que se dejen de impartir, desde el próximo curso los grados de Estadística y Estudios Clásicos (en el campus de Valladolid); Ingeniería Agrícola y Relaciones Laborales (en el campus de Soria) y Relaciones Laborales (en el campus de Segovia).

En cuanto a la Universidad de Burgos, de los 26 grados que imparte actualmente, no pasarían el corte títulos como Ciencias Políticas, Turismo, Agroalimentaria y del Medio Rural y Electrónica Industrial y Automática. Fuentes de la institución académica burgalesa declinaron pronunciarse sobre el documento de la Junta por miedo a «alarmar», ya que recordaron que «aún no está cerrado». En este sentido se pronunció también el vicerrector de la Usal, quien insiste en que «no sólo será cuestión de cifras» y cree que hablar de desaparición de titulaciones con menos alumnos podría repercutir de manera negativa en las mismas.



Desde las instituciones creen que se debería tener en cuenta el carácter «estratégico» de algunos grados

D. ARRANZ